

**Bosquejo de los mensajes  
para el Entrenamiento de Tiempo Completo  
del semestre de primavera del 2012**

-----

**TEMA GENERAL:  
EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO**

Mensaje cincuenta y ocho

**En Apocalipsis**

**(7)**

**El León-Cordero**

Lectura bíblica: Ap. 5:1-10

**I. En Apocalipsis 5:1-10 vemos que podemos experimentar y disfrutar a Cristo como el León-Cordero que está en medio del trono, el cual abre los siete sellos de la administración universal de Dios:**

- A. Cristo le fue presentado al apóstol Juan como el León de la tribu de Judá, pero apareció ante éste como un Cordero—vs. 5-6:
  - 1. Como León, Él es el Guerrero que pelea contra el enemigo; y como Cordero, Él es el Redentor para nosotros.
  - 2. Para el enemigo, Cristo es el León, pero para nosotros, los redimidos, Él es el estimado y precioso Cordero; por lo tanto, Él es el León-Cordero—vs. 5-6; Jn. 1:29.
- B. La figura principal en el libro de Apocalipsis es Cristo como León de la tribu de Judá—5:5:
  - 1. El león simboliza a Cristo, representándolo como un poderoso guerrero que se opone al enemigo, tal como se profetiza en Génesis 49:8-9.
  - 2. El título *el León de la tribu de Judá* representa a Cristo como el triunfante Rey—Ap. 5:5; 1:5; 19:16.
  - 3. Todos los seres vivientes están sujetos a Él, y ninguno puede subyugarlo; al contrario, Él subyuga a todos y lo subyuga todo—17:14.
  - 4. Apocalipsis revela a este León; por lo tanto, debemos poner nuestros ojos en el León de la tribu de Judá—1:1; 5:5.
  - 5. El León-Cordero indica que el propio Cristo, quien es el Redentor, como León ha venido a ser el Vencedor; en Su ministerio celestial, como tal Vencedor, Él conquistará a todos Sus enemigos y traerá Su reino a la tierra—11:15; 12:10.

**II. En el centro del universo hay un León-Cordero en pie que tiene siete ojos centellantes y ardientes, “los cuales son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra”—5:6; 1:4b; 3:1; 4:5:**

- A. El título *los siete Espíritus* indica que todos los elementos del Espíritu todo-inclusivo se han intensificado para nuestra experiencia—Fil. 1:19; Ap. 1:4b; 3:1.
- B. Cristo, el León-Cordero, tiene siete ojos que observan y escudriñan para ejecutar el juicio de Dios sobre el universo a fin de cumplir Su propósito eterno, el cual tendrá su consumación en la Nueva Jerusalén—4:11; 21:2, 10-11.
- C. El León-Cordero tiene siete ojos para llevar a cabo la administración de Dios; Cristo lleva a cabo la administración universal de Dios por medio de los siete Espíritus, los cuales son Sus ojos—1:4b; 3:1; 4:5; 5:6.
- D. Los siete ojos transfunden todo lo que el Cordero es a nuestro ser, de modo que lleguemos a ser iguales a Él con miras al edificio de Dios—Zac. 3:9:
  - 1. Los siete Espíritus son los siete ojos por medio de los cuales Cristo se expresa a Sí mismo—Ap. 5:6.

2. Los siete ojos de Cristo, los cuales son los siete Espíritus de Dios, son la expresión de Cristo en el mover de Dios con miras al edificio de Dios—v. 6; 21:2, 10-11:
  - a. La experiencia que tenemos del Espíritu siete veces intensificado tiene como objetivo el edificio de Dios.
  - b. El propósito principal del libro de Apocalipsis no es escudriñar y juzgar, sino producir y edificar la Nueva Jerusalén—3:12.
  - c. Como resultado de que los siete ojos del León-Cordero se transfunden en nosotros, la Nueva Jerusalén será edificada—21:2, 10-11.
3. La manera en que somos transformados para ser parte del edificio de Dios, Su expresión corporativa, es acercarnos al Cristo resucitado y glorificado y ser vistos por Él—2 Co. 3:18:
  - a. La transformación es el transfundir de la preciosa persona del Señor en nosotros—vs. 16-18.
  - b. Mientras el Señor nos mira, Sus siete ojos lo transfunden a Él en nuestro ser; Él nos transmite Su ser interior por medio de Sus ojos—2:10; 4:6.

**III. Como Aquel que ha sido entronizado para ser el Administrador celestial que ejerce el gobierno universal de Dios, Cristo, el León-Cordero, el Redentor vencedor, es digno de abrir el rollo de la economía de Dios—Ap. 5:1-5, 9:**

- A. El León-Cordero quitó todo lo que estorbaba el cumplimiento del propósito de Dios; por lo tanto, Él es digno de abrir el rollo de la economía de Dios—vs. 5, 9:
  1. Cuando Cristo ascendió a los cielos, Él tomó el rollo de la mano de Dios y lo abrió revelando el secreto del universo a fin de llevar a cabo la administración de Dios—vs. 7-10.
  2. Solamente Cristo, quien es el Cordero redentor y el León vencedor, está calificado para abrir el rollo y sus sellos—vs. 5-6; 6:1, 3, 5, 7, 9, 12; 8:1.
  3. Como León vencedor, Él derrotó a Satanás en favor de Dios, y como Cordero redentor, Él quitó el pecado en favor nuestro; por lo tanto, únicamente Él está calificado para revelar y llevar a cabo el misterio de la economía de Dios—5:5.
  4. El León-Cordero es digno de abrir el secreto de la economía de Dios; este aspecto de que el Señor es digno es universal e inconmensurable—v. 9.
- B. Este rollo denota el nuevo pacto, el nuevo testamento, el gran título de propiedad del universo, que el Señor Jesús puso en vigencia con Su propia sangre para que Dios redimiera a la iglesia, a Israel, el mundo y el universo—Mt. 26:28; He. 13:20; Ef. 1:10.
- C. En este rollo están escritos todos los misterios y todo lo que sucede en el universo creado—Ap. 5:1, 5, 7, 9:
  1. El universo es un misterio que ninguno puede desentrañar; los científicos sencillamente no pueden conocer el misterio ni el propósito del universo, porque es un secreto que se les ha mantenido oculto.
  2. Cristo, el verdadero Administrador de los cielos y de todas las naciones de la tierra, está calificado para abrir el rollo, el calendario de la administración de Dios, la agenda que contiene todo lo que sucederá desde la ascensión de Cristo hasta la Nueva Jerusalén—v. 6; 21:2:
    - a. Los siete sellos son los siete secretos del universo, los cuales son el misterio de la economía de Dios—5:1.
    - b. Cristo como León-Cordero está calificado para abrir el rollo, es decir, para abrir el misterio de la economía de Dios y para llevarla a cabo; esto muestra que Cristo es Aquel que ha recibido la autoridad para administrar todo el universo—Mt. 28:18.
- D. Todos debemos adorar a Cristo, el León-Cordero, como el Administrador, es decir, como Aquel que desde los cielos administra todas las cosas para el cumplimiento de la economía de Dios—Ap. 5:9-14.